

La ola de calor duplica el gasto de agua y mina las reservas en plena sequía

El consumo de caudales para la agricultura ha crecido un 10% en una semana y la demanda de abastecimiento en los hogares de la provincia, un 5%

F. J. BENITO

05-07-2019

La uva de mesa de Novelda, en la imagen, es una de las amenazadas por la ola de calor. ÁXEL ÁLVAREZ

La ola de calor que azotó la provincia de Alicante la semana pasada ha provocado la pérdida de 30 hm³ de agua de la reserva embalsada en las cuencas del Segura y Júcar durante los cinco días que duró por el aumento del consumo y la evaporación.

En concreto, y según los datos de consumo que maneja [Riegos de Levante](#), la comunidad de regantes más grande de Europa, el consumo de agua para riego en junio fue un **17% superior al mismo mes de 2018**, pero se observó un crecimiento de la demanda del 23% a lo largo de todo el mes pasado y de un 10% entre la penúltima y la última semana del mes, en la que en algunos puntos de la **Vega Baja se alcanzaron los 40 grados**. Una temperatura a partir de la cual **los cultivos y las plantas sufren y pueden llegar a secarse**. A esto se suma el incremento en la extracción de agua subterránea, que no se puede cuantificar. Además, el suelo pierde humedad de forma rápida y se reseca, con lo cual la necesidad de riego se adelanta.

Según la estadística hecha pública ayer por embalses.net, con datos del Ministerio para la Transición Ecológica, durante la última ola de calor, **los embalses del Júcar y Segura llegaron a perder 39 hm³**. En la provincia de Alicante, con una capacidad de embalse de 315 hm³, en estos momentos hay embalsados 104 hm³ (33%), habiéndose perdido un millón de metros cúbicos en la última semana de junio. A nivel nacional, los embalses, que almacenan 31.591 hm³, tras perder 650 hm³.

Las olas de calor duplican el gasto de agua agraria para poder mantener los cultivos en buen estado vegetativo e **incrementan el consumo urbano del agua, en torno al 5%** respecto al consumo habitual. Y todo a las puertas de una nueva ola de calor desde este fin de semana, en la que se anuncian máximas cercanas a los 40 grados en el interior de la provincia.

Javier Berenguer, presidente de Riegos de Levante (más de 20.000 comuneros), calcula que en los meses de **julio, julio y agosto las necesidades de riego llegan a duplicarse** por los efectos de evaporación. **Cítricos, granados y uva son los cultivos que necesitan agua en verano.**

«Hasta ahora hemos aguantado porque mayo fue un mes normal, pero en junio hizo calor y acabamos de sufrir una ola de calor donde se ha incrementado el consumo. De ahí que sea **tan importante que nos adjudiquen agua mes a mes.** Igual el caudal de un mes determinado del invierno no se utiliza en su totalidad, pero se almacena y se utiliza en verano, que es cuando la demanda se multiplica por dos o por tres», subraya el presidente de Riegos de Levante. «Estamos **cansados de decirlo en Madrid. Nuestra reivindicación no es ningún capricho.**».



Tierra seca en un campo por las altas temperaturas consecuencia de la falta de agua. ÁXEL ÁLVAREZ

Antonio Rico, director del Instituto Interuniversitario de la Universidad de Alicante, alerta, por su parte, de que «lo realmente importante es que esté garantizado nuestro el suministro de agua porque nuestras plantas sí están preparadas para soportar hasta 36 grados de temperatura máxima. Debemos preocuparnos a partir de los 38/39 grados, que es cuando se producen situaciones estrés hídrico que pueden, incluso, llegar a secar a la planta y, sobre todo, reducir la calidad de la cosecha». Ahora mismo, los cultivos más susceptibles de sufrir daños por el calor son las hortalizas de verano que se plantaron en primavera, los cítricos que están en fase de engorde, el olivar y la uva de mesa, que hay que tratar con mucho cuidado, sobre todo en el embolsamiento. En cuanto al secano, la humedad que se acumuló en primavera mantiene en forma a los almendros pero en situaciones como la de la semana la evaporación se dispara.

Por otro lado, el Ministerio para la Transición Ecológica ha comenzado a **enviar los 20 hm³ el trasvase del Tajo aprobado en junio** a razón de 12,17 m³ por segundo, con lo cual «el trasvase se terminará en unos 20 días si no hay cortes», explicó ayer Ángel Urbina, presidente de la SAT San Enrique. Para este mes de julio la situación, según el nivel de reserva del lunes, vuelve a ser de nivel 2, al haber embalsados 606 hm³ reales en el complejo de Entrepeñas/Buendía. Lejos de los 388 hm³ por los que hubiera correspondido el trasvase máximo 38 hm³. El envío de agua será de hasta 20 hm³, tras haberse aprobado anteayer jueves.

Eladio Aniorte, presidente de [Asaja-Alicante](#) denuncia que «**más que el calor, lo grave en Alicante es que no tengamos asegurado el suministro.** Nos hemos pasado cuatro años de la última legislatura sin poder hacer ni una balsa de riego por las trabas que nos ponen. Ahora ha llegado una consellera nueva, [Mireia Mollà](#), que mucho me temo es antitravasista. Y mientras, **en España se van todos los años 50.000 m³ de agua al mar**, desalamos una poca y la tenemos que pagar a precio de oro».